**La iglesia de Cristo: Una familia espiritual** (Hechos 2: 41-47)

Muchos pastores enfatizan que hay que estar en la iglesia y no faltar, que hay que asistir fielmente pero nunca dicen ¿por qué? Que la gente sea fiel o persevere es siempre un problema para los pastores. Pero creo que el verdadero problema es que la gente no entiende qué es la iglesia y el valor que tiene. Recuerdo la pasión con que llegaba a la iglesia.

Cuando uno tiene un concepto equivocado de la iglesia puede que se convierta en algo no atractivo, aburrido y hasta cansado. Es precisamente lo que pasa con muchos creyentes, creen que la iglesia es un edificio donde la gente se reúne los domingos, para ir a escuchar a alguien, que lo regañen un poco o emocionarse por un rato con algunos cantos. Sin embargo, la iglesia es mucho más que eso.

**La iglesia de Cristo: Una familia espiritual** (Hechos 2: 41-47)

Los 12 que el Señor escogió: Mateo, Simón el zelote, su carácter era diferente. Y les dijo en esto el mundo va a conocer que son mis amigos, si se aman los unos a los otros.

Es una familia espiritual: unidos por un vínculo que va más allá de lo visible y de lo tangible. Me refiero al vínculo de la fe, al vínculo del Espíritu Santo. Este es más fuerte que el sanguíneo pues une a todo aquel que cree en Cristo como su Salvador sin importar la raza, el color, el trasfondo, ni estatus social. Vence la berrera del tiempo, las barreras geográficas, del idioma y nos convierte en una sola familia.

**Pedro: arrepiéntanse, acepten a Cristo y tendrán el Espíritu Santo.**

**36»Por tanto, sépalo bien todo Israel que a este Jesús, a quien ustedes crucificaron, Dios lo ha hecho Señor y Mesías.»**

**37Cuando oyeron esto, todos se sintieron profundamente conmovidos y les dijeron a Pedro y a los otros apóstoles:**

**—Hermanos, ¿qué debemos hacer?**

**38—Arrepiéntase y bautícese cada uno de ustedes en el nombre de Jesucristo para perdón de sus pecados—les contestó Pedro—, y recibirán el don del Espíritu Santo. 39En efecto, la promesa es para ustedes, para sus hijos y para todos los extranjeros, es decir, para todos aquellos a quienes el Señor nuestro Dios quiera llamar.**

**40Y con muchas otras razones les exhortaba insistentemente:**

**—¡Sálvense de esta generación perversa!**

Característica de la primera iglesia

**I. Se entra a esta familia al recibir el evangelio (V.41)**

**41Así, pues, los que recibieron su mensaje fueron bautizados, y aquel día se unieron a la iglesia unas tres mil personas.**

Si quiere ser parte de esta familia tiene que pasar por la conversión. Es decir, recibir el mensaje del evangelio, hacerlo propio. No solo entenderlo, sino recibirlo.

Ellos recibieron un mensaje que era contrario a sus creencias. Ellos no esperaban a un Salvador que moriría, sino más bien a uno triunfante, victorioso que arrasara con sus enemigos. Cuando entendieron que Cristo había resucitado supieron que El era el enviado de Dios y que había sido enviado a liberarlos del pecado y de la muerte. Su victoria no era acerca de cosas frívolas o ligeras como las que ellos esperaban sino algo aún más valioso, importante, más allá de esta vida, era su destino eterno. Sus creencias eran tal que creyeron que habían hecho lo correcto, crucificar a un blasfemo que se hacía llamar Dios mismo, el ungido de Dios, el hijo único de Dios. Ahora ellos recibían el mensaje de parte de Pedro de que realmente El era quien dijo ser y que la prueba de eso era su resurrección. El resultado fue que sus corazones se estremecieron y tanto tiempo que lo esperamos y nosotros le quitamos la vida. Al instante se dieron cuenta de su mal y obedecieron a lo que Pedro les dijo, es decir se arrepintieron de sus pecados especialmente haber rechazado a Cristo y ahora estaban aceptando a Cristo como su Salvador. Pero esto que era un cambio interno fue llevado a lo externo por medio del bautismo. Para nosotros al leer esto de que recibían este mensaje y se bautizaron no parece tener importancia. Solo cuando uno entiende el significado del bautismo en la mente de esos hombres uno ve que fue un acto de valor, de coraje, un acto decisivo y radical. Ellos utilizaban el bautismo para reconocer a los nuevos convertidos al judaísmo. Es decir, en su mente solo los israelitas eran los que tenían el derecho a ser salvos y las promesas de Dios. Para experimentar esas promesas y esa salvación tenían las otras naciones que convertirse al judaísmo y aceptar la fe de los judíos. Los que aceptaban la creencia judía se les bautizaba como manera de expresar públicamente que se estaban convirtiendo al judaísmo. Ahora Pedro les pide a ellos que hagan lo mismo y que declaren públicamente su nueva fe en Jesucristo. Prácticamente con el bautismo ellos estaban renunciando a todo lo que les habían enseñado en cuanto al Cristo que vendría. Con ello reconocían que la nación de Israel se había equivocado al matar a Cristo. Reconocían que Cristo si era el Salvador que no tenían que esperar a nadie más. Esta manera radical traería enemistad con toda la nación y aun con sus familiares.

*La importancia de este acto en la vida de los creyentes se confirmó por la reacción contraria que provocaba en los judíos incrédulos. No les empezaron a perseguir sino hasta después que habían decidido a acercarse a Jesucristo por medio del bautismo. Entonces, sus familias demostraban su rechazo por medio de la celebración de cultos fúnebres, el aislamiento social y otras formas de aflicción.*

Sus prácticas, su vida, de la primera iglesia

**II. La vida espiritual es una prioridad** **(V.42)**

**Se mantenían firmes en la enseñanza de los apóstoles, en la comunión, en el partimiento del pan y en la oración.**

Crecían espiritualmente y lo hacían juntos, crecían en la fe juntos, pero no era algo ocasional sino con toda la intención de entender en que habían creído, de que se trataba, cuál era el alcance de su nueva fe. Se habían convertido en verdaderos discípulos de Cristo. Eso es lo que quiere decir la palabra con que **“se mantenían firmes”**

Yo solo me imagino ese cuadro de los primeros creyentes quienes eran muy religiosos, de hecho, muchos habían venido a Jerusalén por una fiesta religiosa, pentecostés. Pues que pudo haber pasado por sus mentes, todo lo que aprendimos, lo que creíamos aun lo que proclamábamos y no nos dimos cuenta de que Jesús cumplía todas las promesas, todo lo que se decía de Él en las escrituras y no lo vimos. Producto de un mal entendimiento de las Escrituras cometimos el peor de todos los asesinatos, como dijo Pedro matamos al autor de la vida. Por esto mismo yo creo que veían con responsabilidad su vida espiritual lo cual incluye un entendimiento de las Escrituras y una comunión más cercana y sincera con Dios. Ellos querían estar seguro de que su nueva fe era la verdadera, que era así como decían los apóstoles. Ven ustedes que tan motivados estaban. Ellos veían este asunto como de vida o muerte. Recuerden que eso es lo que promovían que Dios enviaría un salvador que acabaría con sus enemigos. Aunque eso no era lo que decía el Antiguo Testamento. Esto me hace pensar cuantos creyentes que dicen ser creyentes no ven su vida espiritual como lo hacía la primera iglesia. Ya sea por la costumbre, cultural, más bien yo creo que no entienden la importancia de una vida espiritual sana. Algunos pasamos años y nunca hemos podido leer un libro completo de la Biblia, no practicamos el escudriñar las Escrituras. Por ejemplo, nosotros les damos un bosquejo con puntos principales del pasaje, pero cuantos vamos realmente a la casa a ver si lo que uno dice aquí es verdad. Ponemos nuestra vida espiritual en manos de otro, porque no le vemos importancia. Es decir, les doy un ejemplo. Mientras evangelizaba una vez una señora me dijo, no, no, no quiero saber nada. Yo le dije le puedo leer lo que la Biblia dice, no, no me interesa yo ya voy a la iglesia. Pero ¿cómo sabe si lo que se le dice es verdad o no? y ella me dijo yo creo solo lo que el padre me dice y punto. Muchos creyentes son así, nunca abren su Biblia y solo vienen a escuchar por 30 minutos a la semana, nunca saben si lo que se les dice es verdad o no porque no leen las Escrituras. Igual en la oración, solo oramos cuando estamos en necesidad y casi siempre es para pedir.

Los diccionarios nos explican que una persona es perseverante cuando persiste en algo con el mismo ánimo que cuando lo inició. Que es constante en su accionar. Que su entusiasmo no decae a pesar del tiempo o de las dificultades con que se enfrente.

El asunto es que en nuestra vida cristiana muchas veces decidimos hacer algo y al poco tiempo hemos decaído. Fácilmente perdemos el entusiasmo y dejamos de hacer lo que nos habíamos propuesto. El resultado es debilidad, poca fe y falta de comunión con Dios. Por ello, el ejemplo de los creyentes del primer siglo es tan fuerte: debemos perseverar en las cosas del Señor. Sólo así experimentaremos sus bendiciones.

Si su vida espiritual está fuerte, sana usted va ser más efectivo, la gente lo podrá notar y será de bendición a los demás, podrá ayudar a que otros vengan a la fe, su comportamiento irá cambiando para bien, podrá impactar a otros para bien, su fe será más robusta, vencerá las tentaciones con mayor facilidad. Vas a tomar mejores decisiones, vas a traer a otros a Cristo, vas a compartir tu fe, vas a poder aconsejar a otros, vas a poder dominar hábitos pecaminosos en tu vida, vas a poder liderar mejor tu hogar.

**III. Es una familia solidaria en la práctica (V. 43-45)**

**43Todos estaban asombrados por los muchos prodigios y señales que realizaban los apóstoles. 44Todos los creyentes estaban juntos y tenían todo en común: 45vendían sus propiedades y posesiones, y compartían sus bienes entre sí según la necesidad de cada uno.**

No era la iglesia un grupo de personas ermitañas, un montón de idealistas o monjes acetistas, sino una comunidad real con necesidades reales. Unos tenían más que otros, pero aquellos que tenían un poco más compartían con los que tenían menos o con los que estaban pasando necesidad.

La nueva fe que tenían no era algo meramente teórico, sino que afectaba sus prácticas. A tal punto era su sentido de que eran una familia espiritual que vendían sus posesiones sin importarles nada y con eso suplían para sus nuevos hermanos espirituales. Su valor por sus hermanos superaba su amor por sus propios bienes materiales. Notemos que no compartían sus bienes con quien tenían favoritismo sino según la necesidad de cada uno.

La religión que antes practicaban nunca había logrado algo así en las vidas de ellos. Esto parecía ser nuevo, esto era la muestra del amor de Dios desbordándose de sus corazones. Vender mis propiedades para cuidar de mis hermanos, recuerden hace poco solo eran conocidos y algunos desconocidos y la nueva fe los unía de tal manera que ya no eran mis posesiones sino nuestras posesiones.

De igual manera nuestra fe nos une a nosotros también y si ve usted alrededor estos son tus hermanos y como en toda familia debemos ser solidarios.

La visitación y el preocuparse de nuestros hermanos debiera ser una tarea de todos no solo del pastor. Vean aquí que era algo que todos practicaban, el preocuparse de los demás. En nuestros días también hay situaciones parecidas donde algunos de nuestros hermanos pasan por una crisis, lo más fácil es ignorarlo y hacerse el de la vista gorda pero no fue eso lo que practicó la iglesia del primer siglo. Saben que es lo que me impresiona es que por muy piadosos que eran antes de ser creyentes nunca antes parecen haber experimentado esta fraternidad como lo hacían ahora. Toda su religión anterior nunca los había movido a vivir de esta manera. Tampoco recibieron instrucciones de que ahora como creyentes tenían que ayudarse el uno al otro, más bien fue una reacción natural, nadie les predicó un mensaje acerca de esto.

Así que eso se espera de nosotros también, no solo ayudar financieramente, hay tantas otras maneras de ayudar. Por ejemplo, a veces cuando vemos a alguien pasando por problemas tales que le provocan depresión, una mano amiga, un hombro amigo un hermano con un alto entendimiento de lo que es la iglesia es lo que se necesita, de la solidaridad familiar tomará la iniciativa de consolar, escuchar, amar, cuidar al hermano que pasa por tal necesidad.

**Ilustración:** La viejita que expresaba su amor y solidaridad al llevar una sopa y un tomate. Doña Martha con mi Mamá.

Ayudar a Oaxaca:

Empiece usted a mostrar esto mismo. Empiece tratando de hacer amigos aquí mismo. No se conforme con venir y escuchar e irse y volver el próximo domingo. No se aísle, no use prejuicios y malas experiencias para no socializar, para no expresar amistad y solidaridad. Nunca fue el plan de Dios de que los creyentes estuvieran solos (todo tiene su limite). Llamó a doce no a uno. Les dijo que la manera en que mostrarían al mundo que eran sus discípulos era la forma en que se amaran los unos a los otros.

Esta ayuda surgió del concepto de familia que tenían. No había obligación política, ni presión eclesiástica para hacerlo, sino que era el resultado del amor que sentían unos por otros.

**IV. Su unidad y su fe es pública (V. 46-47ª)**

**46No dejaban de reunirse en el templo ni un solo día. De casa en casa partían el pan y compartían la comida con alegría y generosidad, 47alabando a Dios y disfrutando de la estimación general del pueblo.**

Había un solo templo en la ciudad y todos iban sin faltar ni un solo día. Estaban altamente motivados. Era un movimiento espiritual en la ciudad. Y no se limitaban al templo sino que llevaban su alegría, su fe, su comunión a sus hogares de tal manera que abrían sus casas a sus nuevos hermanos y participaban de alimentos. Era casi una fiesta espiritual. Compartir la comida era una manera en que se mostraba conexión, identificación y compañerismo, deseo de establecer una relación. Era tal su sentido de familia que aun los que no eran creyentes fueron impactados con su nuevo estilo de vida. El pueblo los veía y hasta anhelaba ser parte de la nueva familia.

**Resultado:** **El Señor añadía a la iglesia los que iban siendo salvos 47b.** Esa vida comunitaria impactó a muchos que al fin llegaron a creer en Cristo. Se vieron atraídos a este estilo de vida fraternal que la religión cualquiera fuera no podía dar. Estos llegaron a ser parte de la iglesia. Vivamos de esta misma manera e impactaremos al mundo.

Al final de esta evaluación, elija una característica específica que hace falta en su propia iglesia. ¿Qué podría hacer usted para corregir la deficiencia y aplicar esa actividad?

Elija a alguien con quien va a compartir los alimentos: sino este domingo el próximo.

En Hill Country Bible Church tenemos la misma mentalidad. Nos reunimos como familia espiritual, no como un evento dominical, social sino como una familia espiritual que se reúne para alabar y adorar al que nos hizo familia, es decir a nuestro Dios. Creemos en que si practicamos las mismas cosas básicas que practicaron la primera iglesia impactaremos también a nuestra comunidad. Por eso es que solo nos reunimos los domingos por la mañana pero en el transcurso de la semana abrimos las puertas de nuestras casas para crecer espiritualmente, tener comunión, ayudarnos aun en nuestras necesidades básicas y con especial atención alcanzar a otros para Cristo en donde vivimos, o trabajamos o nos divertimos. De esto se trata el ministerio de grupos pequeños. También llamado células.